

CURTIS

La parroquia de San Vicente de Curtis pertenece al municipio de Vilasantar. Dista unos 7 km de la capital municipal, situada en Ru. Para llegar desde ésta, se atraviesa la AC-540 y se toma una carretera local por la que hay que recorrer unos 4 km hasta un cruce, donde se ha de seguir a la izquierda unos 3 km hasta una pequeña población llamada A Eirexe en la que se ubica el templo de San Vicente.

Iglesia de San Vicente

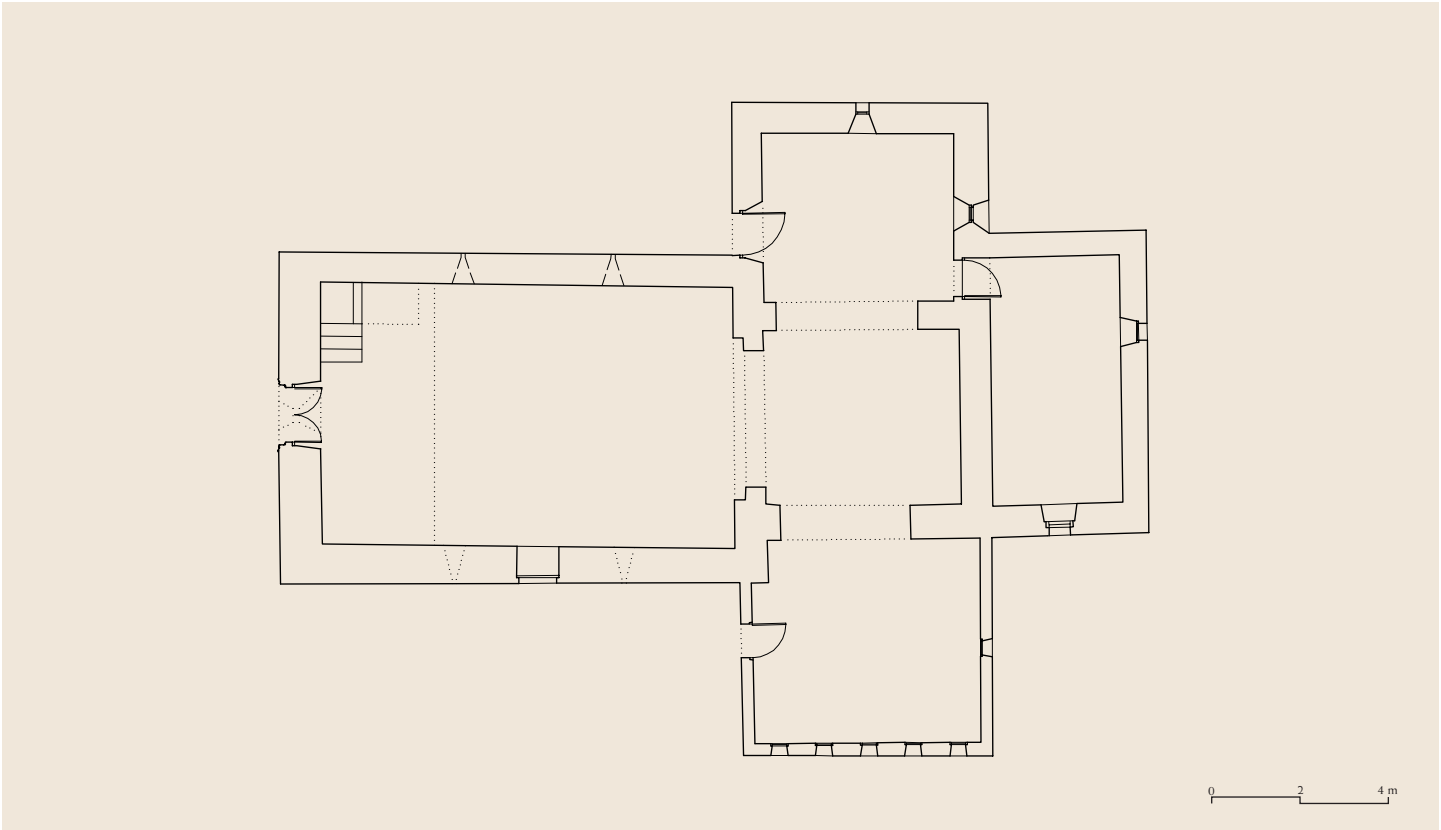
EL NOMBRE DE LA IGLESIA puede prestarse a confusión puesto que relativamente cerca se encuentra el templo de Santa Baia de Curtis, en el municipio homónimo. Del de San Vicente, a diferencia de aquél, no se conoce nada de su pasado medieval por la ausencia de menciones documentales fiables. En época moderna se sabe que disfrutaban de sus rentas el conde de Fuentes, su mujer, doña Francisca Vázquez, y sus hijos, y además Juan García, rector de Santa María dos Ánxeles (Boimorto), y

otros legos. Posteriormente pasó a ser de provisión alterna de la corona y de varios legos.

El actual templo de San Vicente tiene planta en cruz latina formada por una nave y un presbiterio recto al que se abrieron dos capillas laterales y se adosó una sacristía a su testero. A estas ampliaciones hay que añadir la modificación de la fachada occidental. Sin embargo, aun habiendo sufrido bastantes modificaciones, se conservan de la fábrica románica los muros laterales de la nave, el arco

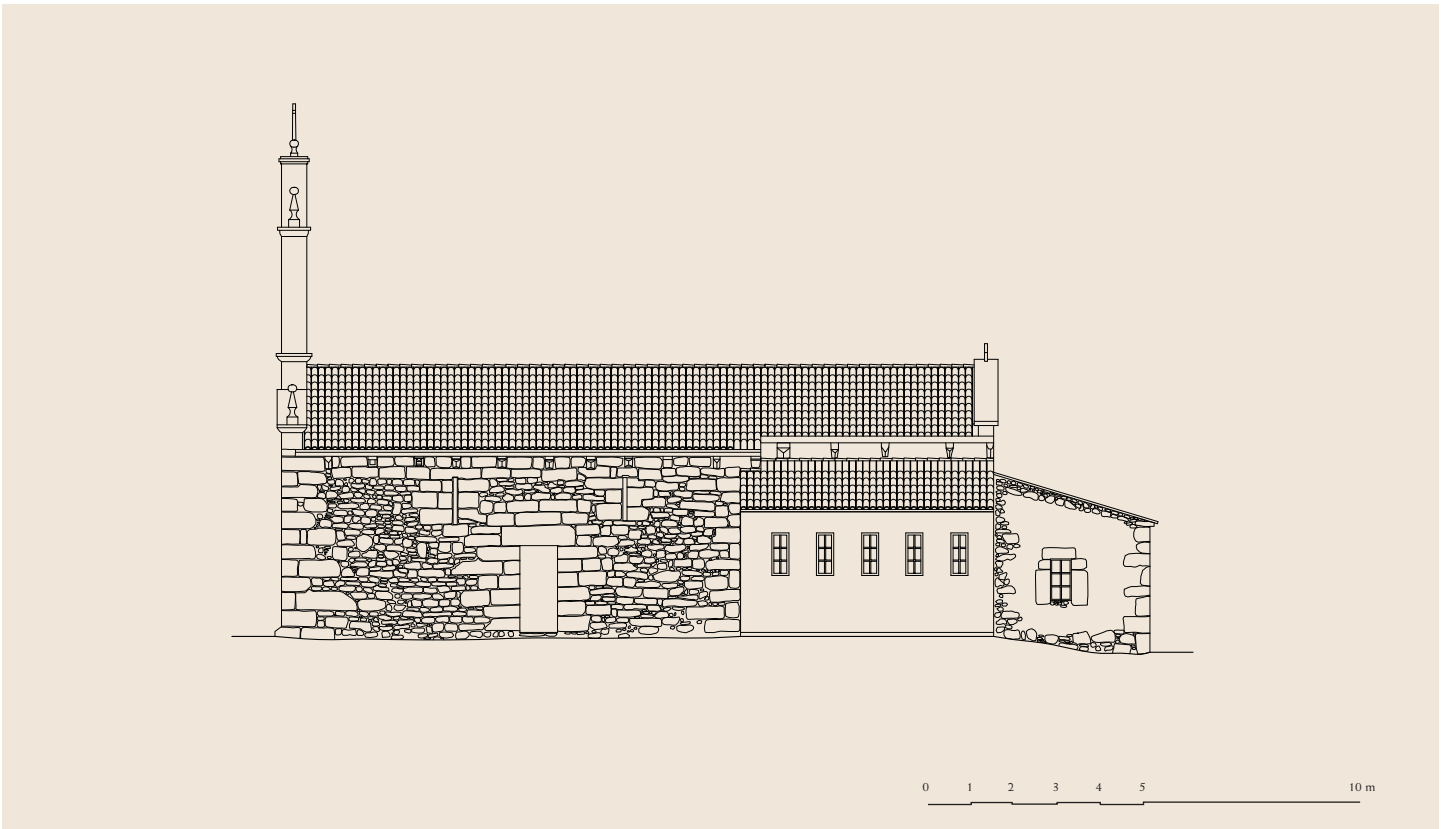


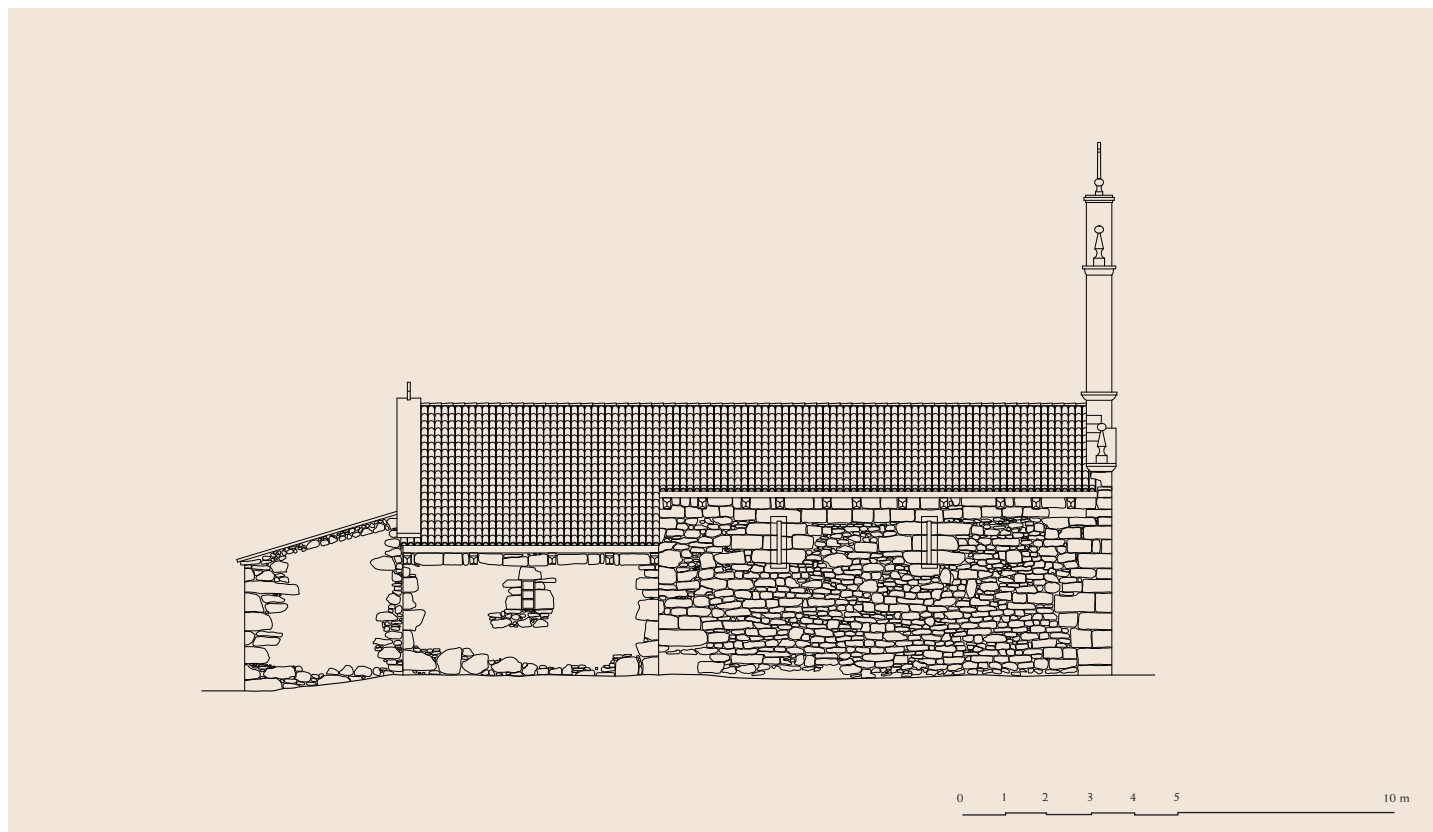
Muro norte



Planta

Alzado sur





Alzado norte

triumfal, el alero septentrional del ábside y los canecillos del lado opuesto, que fueron reubicados bajo la cornisa de la capilla septentrional.

Los muros laterales están contruidos con mampostería, reservándose la sillería para las esquinas, los bordes de los vanos y las dos hiladas superiores. En algunos casos los sillares presentan engatillados, por lo que podrían ser piezas reutilizadas de una fábrica anterior. En la parte alta de los muros se han practicado sendas parejas de saeteras rematadas en arco de medio punto monolítico y con abocinamiento interno. En la zona media del frente sur hay una puerta que en el exterior es adintelada, pero en el interior se abre como un arco con un ligero apuntamiento; en el muro norte no hay evidencias de la existencia de ningún acceso ni en el interior ni en el exterior.

Los aleros tienen cobijas achaflanadas sostenidas por canecillos con decoración de tipo geométrico; la mayoría son en proa, pero en el frente meridional aparece una mayor variedad, pues hay uno en nacela y dos con sendos rollos sobre perfiles en nacela y proa.

El ábside se vio profundamente alterado con la construcción de las capillas laterales, lo que supuso la eliminación total de los muros norte y sur, aunque se conservaron los canecillos. En el caso de la cornisa sur, se optó por

aumentar la línea de la cornisa por encima de la capilla pero mantiene el retranqueo del muro del presbiterio con respecto a la nave por la diferencia de anchura; sin embargo, en la capilla norte se reubicaron los canes en el alero del nuevo muro. En ambos frentes el número es de cinco, todos ellos tallados en forma de proa de barco. La modificación de la altura del presbiterio supuso también el cambio del testero, que está compuesto de mampostería con algunos sillares graníticos reutilizados en la parte central. En el piñón se colocó la tradicional cruz antefija, carente de animal de soporte, resuelta como una cruz de san Andrés de entrelazo, muy sencilla, con el perfil exterior cuadrado.

El testero del ábside, tras la construcción de la sacristía anexa a naciente, quedó en el interior de esta dependencia. La parte inferior del muro permanece oculta tras las cajoneras, pero en la parte inferior del muro y en las esquinas se aprecian perfectamente los sillares graníticos, y la zona central y superior, rehecha parcialmente, está realizada con mampostería, como en la nave.

En el interior, la nave y el ábside se cierran con armadura de madera, la de la primera con tirantes. Las paredes laterales de la nave están encaladas y sólo permanecen a la vista los bordes de las saeteras y una considerable parte



Muro sur



Antefija



Interior

del muro que rodea la puerta meridional, donde se emplearon sillares. La unión de la nave y el ábside se realiza mediante un arco triunfal de medio punto y doblado, con ambas roscas talladas en arista. Los arcos cargan sobre las jambas lisas del testero con molduras achaflanadas, con una línea incisa que se prolonga por la cara interna del arco y por la externa hasta los muros laterales de la nave, aunque en el tramo septentrional fue picada. Cuando se incluyeron las capillas laterales, con el fin de dar mayor homogeneidad al conjunto, se optó por tallar unas nuevas molduras que, aunque en gola, daban homogeneidad a la cabecera. El arco triunfal y los muros del testero carecen de enlucido, están contruidos mayoritariamente con sillaría granítica, aunque en determinadas partes se rellenan con mampostería.

Los escasos elementos románicos conservados en San Vicente de Curtis, unido a la simplicidad de sus motivos, dificultan el establecimiento de una cronología precisa, pero el ligero apuntamiento del arco de la puerta, la presencia de un alero decorado exclusivamente con canecillos de tipo geométrico y el arco triunfal donde los arcos cargan sobre muros en lugar de columnas apuntan a comienzos del siglo XIII como fecha aproximada para su construcción.

En el interior de la iglesia se conserva un interesante retablo pétreo policromado, del siglo XVI. Destacan en él tanto el material con el que está elaborado como la calidad de la talla, para tratarse de un templo rural. En la actualidad el retablo cuenta con dos calles pero debió de tener por lo menos una más puesto que en el lateral septentrional los elementos arquitectónicos tienen cortes rectos; además, en el mismo templo se conservan un bajorrelieve de las mismas dimensiones que los de la predela y un pequeño crucifijo de piedra que debió de formar parte del conjunto o, a menos, fue elaborado por el mismo taller.

Texto y fotos: AMPF - Planos: FFF

Bibliografía

CARRÉ ALDAO, E., s. a. (1980), V, p. 887 y VI, p. 121; CARRILLO LISTA, M. P., 2005, pp. 444-446; HOYO, J. del, s. a. (1607), p. 428; LÓPEZ FERREIRO, A., 1898-1911, IV, Ap. XXII, p. 62 y Ap. LII, p. 129; LÓPEZ FERREIRO, A., 1898-1911, II, p. 404; MADDOZ, P., 1845-1850, VII, p. 289; MARTÍNEZ SANTISO, M., 1892 (1987), pp. 185 y 198; PALLARES MÉNDEZ, M. C., 1979, p. 207; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010m, XVI, p. 255.

